



Las casas vecinas a la del suceso. Parece que el tiempo se ha parado.



Vista panorámica de Albalate desde la puerta de la casa.

nos en el libro de Arturo Culebras y en la conversación que mantuvimos con el autor, es importante señalar que existen varios libros en los que se tratan, de forma novelada este crimen. El primero de ellos, titulado 'El crimen de Cuenca' de Alicia Garcitoral, cumple 71 años desde que fuera publicado. Su autor refleja en esta novela «una realidad social que no aparece en los libros de historia. Garcitoral reflexiona sobre la condición de nuestra provincia -fue gobernador civil de Cuenca apenas unos meses de 1931 y hasta Agosto de 1932-, y demuestra «las escasas posibilidades de superación de una tierra fondeada en el tiempo», explica

José Alfaro en un artículo titulado 'Literatura y cine en torno al Crimen de Cuenca', aparecido en Papeles del Huécar en noviembre de 2002.

Es Luis Auñón, albalateño de nacimiento, quien obtuvo el II Premio de Novela 'Salvador García Aguilar', «con la narración de un espeluznante evento», continúa José Alfaro. «El crimen de Albalate de las Nogueras es una de tantas páginas negras escritas con la tinta del miedo, la miseria y

la incultura».

El tercer libro que aparece con esta temática es el de Luis Esteso, quien «glosó en verso un imaginario suceso que nada tenía que ver, ni con el suceso de Albalate de las Nogueras, ni con ningún otro», explica José Alfaro en el mencionado artículo del cual nace la idea de este reportaje.

Sin embargo, el libro que nos ocupa, el de Arturo Culebras, recopila toda la documentación y la expone al lector sin novelar ni hacer comentario alguno, lo cual ayuda a mantener la distancia con los hechos acaecidos en aquel ocho de marzo.

'El crimen de Cuenca' se produjo como tal, como crimen, el día 8 de marzo de 1893 en Albalate de las Nogueras (Cuenca), donde fueron asesinados una madre y sus cuatro hijos con ocasión de un robo en su domicilio», así se expresa Culebras en el comienzo de su libro.

Este crimen del que tanto se ha oído hablar y comentar tiene una base clara: robar el dinero necesario para librar a un joven de incorporarse a filas. Para hacerlo eran necesarias 500 pesetas

Después de que llegara a manos de Arturo Culebras esa comunicación sobre la sentencia de los condenados en el juicio, este escritor comienza a buscar unas coplas anónimas en las que se contaban los hechos ocurridos en aquel marzo negro para Albalate. Las coplas, encontradas en la Biblioteca Municipal de Cuenca, de las que Luis Esteso partió para escribir

las suyas, recogen fielmente los hechos ocurridos, incluso cuentan detalles que sólo el juez instructor debía conocer.

«Lastimosa historia en la que se cuenta y declara de una madre degollada con cuatro hijos, degollado en la casa hasta el gato y robadas quinientas pesetas, por cinco criminales malvados, en el pueblo de Albalate de las Nogueras, provincia de Cuenca, el día ocho de marzo del presente año (1893), con los demás detalles que verá el curioso lector».

Una frase contenida en las coplas: «matar hasta el gato» se ha convertido ya casi en una frase tan convencional, que muchos usamos sin saber que la procedencia clara se encuentra en estas coplas.

Este asesinato del que tanto se ha oído hablar y comentar tiene una base clara: robar el dinero necesario para librar a un joven llamado a filas. Por un lado, los autores, el clan de Los Pacotes. Por otro, la familia de Hipólito Mayordomo, quien gozaba de una cierta estabilidad económica. Precisamente el día en el que tuvieron lugar los hechos, Hipólito Mayordomo se encontraba «declarando en la Audiencia Provincial de Cuenca, acusado en las coplas del robo de la Iglesia de Torralba, (Hipólito Mayordomo./ De casa ausente se hallaba./ Acusado por el robo./ De la iglesia de Torralba), o tal vez más probablemente, de compras en la capital para su pequeño negocio. Los malhechores, Juan Antonio Racionero y sus tres hijos, Justo, Casto y Agripino, éste último llamado a incorporarse a filas, acuden a